



Informe sobre la situación económica y social de Aragón

Primeras aproximaciones al impacto de la crisis del Covid-19 en la economía aragonesa

2019



PRIMERAS APROXIMACIONES AL IMPACTO DE LA CRISIS DEL COVID-19 EN LA ECONOMÍA ARAGONESA

El presente informe analiza y sintetiza la evolución de la economía aragonesa en 2019 y en él se describe un escenario de crecimiento de la actividad y el empleo. Los primeros meses de 2020 apuntaban a una continuación de esta dinámica, pero la expansión mundial del coronavirus Covid-19, a partir de finales de febrero, y las medidas de política sanitaria adoptadas por el Gobierno de España para frenar su contagio, han supuesto un antes y un después en el comportamiento de la economía española y aragonesa.

Los efectos negativos del coronavirus han dado lugar a un reto de salud pública de primer orden y su control ha requerido la adopción de medidas extraordinarias de limitación de la movilidad de las personas y cese de una parte importante de la actividad productiva, ocasionando, desde el punto de vista económico, un doble shock negativo, de oferta y demanda, y una contracción del PIB y el empleo nunca vistas. La crisis sanitaria mundial ha derivado en una crisis económica mundial.

A pesar de que la situación económica, laboral y social de lo acontecido en 2020 se analizará de forma detallada en el informe socioeconómico correspondiente a 2020, a continuación, se recoge un breve análisis del impacto que la crisis del COVID-19 ha tenido, hasta la fecha, sobre la economía aragonesa. Su elaboración se ha basado en los documentos de trabajo realizados por el Grupo Asesor de Economía COVID-19 del Gobierno de Aragón¹.

Impacto de la crisis del COVID-19 en el mercado de trabajo

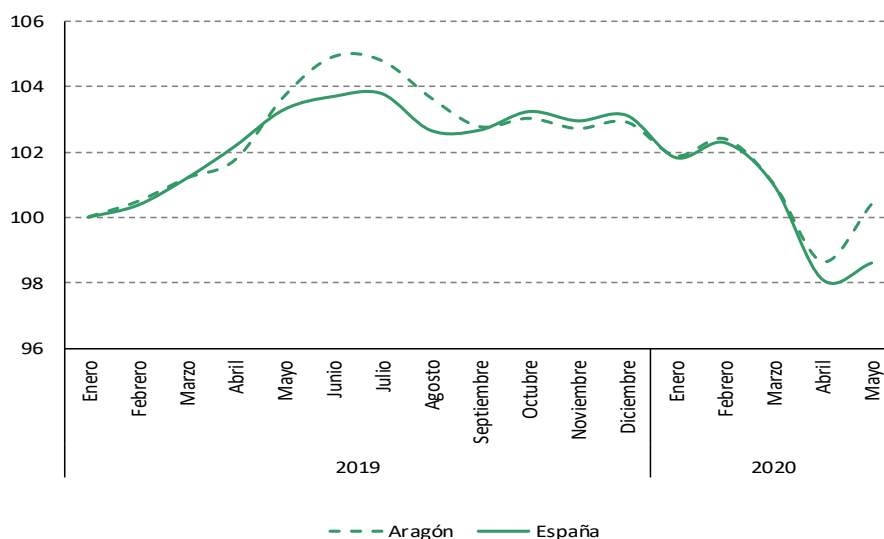
Tras la declaración del estado de alarma el 14 de marzo de 2020, el mercado laboral señala caídas del empleo sin precedentes, apuntando a un desplome de la producción en la misma línea. En el momento de redactar este documento, el 26 de mayo de 2020, el número de personas afectadas por los cierres de empresas o reducciones de la actividad atribuibles al Covid-19 ascienden en Aragón a 121.127, el 21% de la media de los afiliados a la seguridad social en febrero de 2020. De esta cifra, 11.242 (9,3%) corresponde a la disminución de afiliados; 73.562 (60,7%) a los trabajadores acogidos a expedientes de regulación de empleo (ERTE) y 36.323 (30%) a los autónomos que han solicitado la prestación extraordinaria por cierre o reducción de la facturación al menos en un 75%. Estos datos muestran un impacto en Aragón que, pese a su

¹ El equipo de Apoyo Técnico al Grupo Asesor de Economía COVID-19 está formado por Eduardo Bandrés (coordinador), María Dolores Gadea, Vicente Salas y Yolanda Sauras.

considerable volumen, es inferior al equivalente para el conjunto de España, donde la proporción de afectados respecto de la afiliación media de febrero se sitúa en el 27%.

Ahora bien, hay que matizar que esta caída del empleo, históricamente intensa, tiene lugar a partir del 14 de marzo de 2020 y en el mes siguiente, dado que mayo, en línea con una gradual flexibilización de las restricciones, ha sido un mes de moderada recuperación de la actividad económica, más allá de factores estacionales. En efecto, y salvo en el caso de los autónomos, las cifras de ese mes muestran una clara mejoría respecto de las ofrecidas en abril: se detecta una reducción del 15% en los trabajadores acogidos a los ERTE² y del 47% en las bajas acumuladas de afiliados.

■ Gráfico 1
Evolución de las afiliaciones en alta a la Seguridad Social
España y Aragón. Enero 2019=100



Fuente: Grupo Asesor de Economía Covid-19 del Gobierno de Aragón. Ministerio de Trabajo y Economía Social. Afiliaciones en alta a la Seguridad Social. Media del mes.

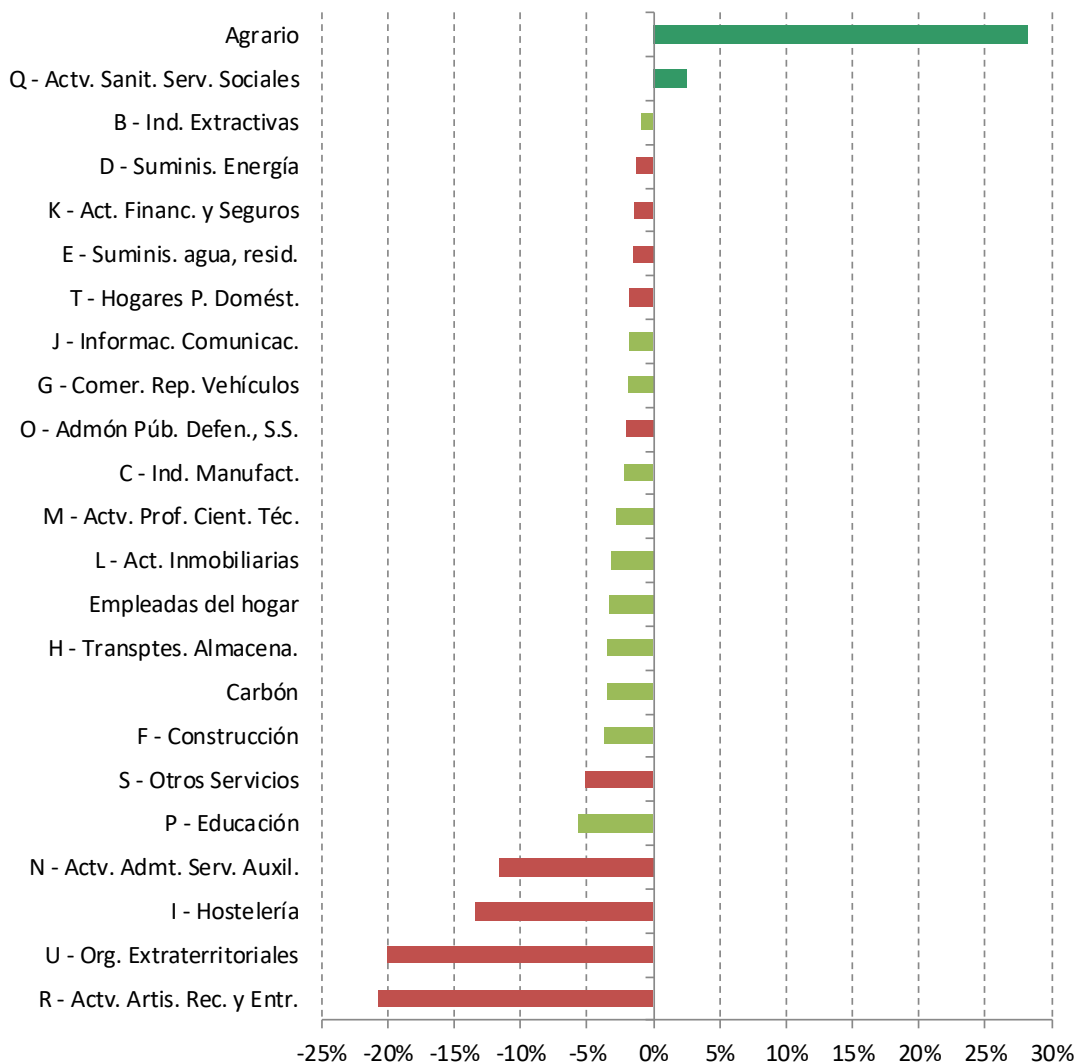
El gráfico anterior presenta la evolución, desde enero de 2019 hasta mayo de 2020, de las afiliaciones en alta a la seguridad social en Aragón y en España. En él se constata el cambio drástico que se produce en marzo, tras la declaración del estado de alarma, con una disminución intermensual de las afiliaciones del -1,3%, que se agrava en el mes de abril cuando la caída alcanza el -2,4%. En mayo, y en paralelo a la gradual flexibilización de las restricciones, las afiliaciones inician una senda de recuperación que se refleja en un aumento del 1,8%. Tras esta evolución, Aragón pierde, entre marzo y mayo, 11.242 afiliaciones, lo que significa una caída acumulada del -2,0%. A nivel estatal se registra en marzo un descenso del

² Dato calculado sobre los totales a final de mes.

-1,3%, en abril del -2,9% y en mayo una subida del 0,5%, anotando de media un recorte acumulado en estos tres meses del -3,6% (694.100 afiliaciones menos).

El gráfico siguiente detalla la evolución de las afiliaciones en alta a la seguridad social en el mercado laboral aragonés por secciones de actividad, siendo destacable que tan sólo dos de ellas arrojan datos positivos: las actividades sanitarias y servicios sociales (un aumento del 2,6%) y el sector agrario (28,2%). El resto, en mayor o menor medida, presenta pérdida de afiliaciones. Las actividades sombreadas en rojo oscuro indican un descenso relativo de las afiliaciones superior al de la media de España y en verde claro un impacto menor.

■ Gráfico 2
Evolución de las afiliaciones en alta a la seguridad social
 Aragón. Mayo 2020/febrero 2020

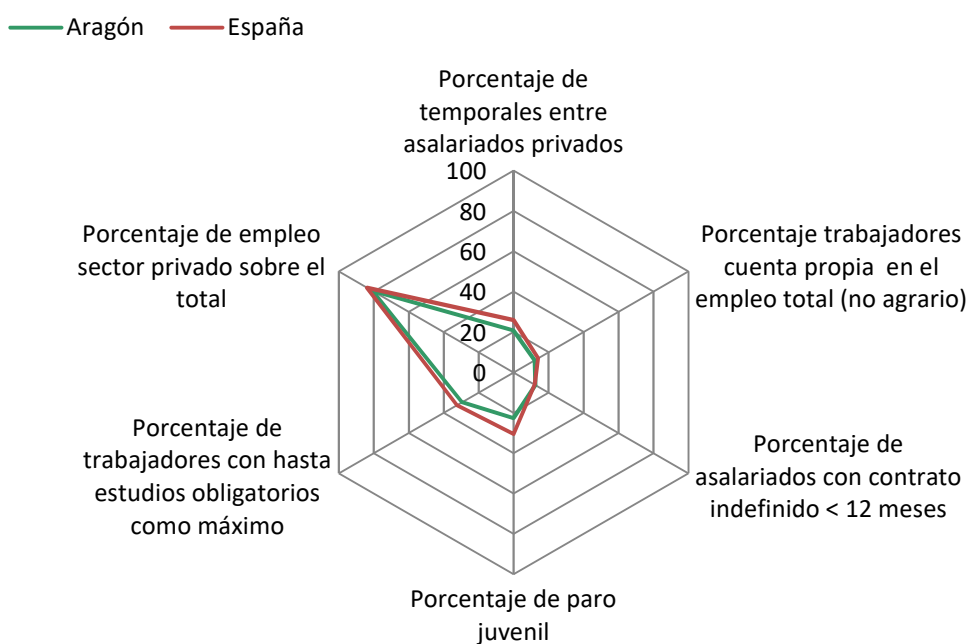


Fuente: Grupo Asesor de Economía Covid-19 del Gobierno de Aragón. Ministerio de Trabajo y Economía Social. Afiliaciones en alta a la Seguridad Social. Media del mes.

Se debe recordar, no obstante, que los efectos de la crisis del coronavirus sobre el empleo no se limitan a esta caída de las afiliaciones, también incluyen los ERTE y la prestación extraordinaria por cierre o reducción de la facturación al menos en un 75% en los autónomos, cuya suma total arroja la cifra en Aragón ya mencionada de 121.127 trabajadores, más de cinco millones a nivel estatal. Los ERTE, cabe señalar, se han presentado como un mecanismo que ha permitido mantener temporalmente el vínculo laboral del trabajador con la empresa cuando, por fuerza mayor, ésta se ha visto forzada a detener la actividad.

Ahora bien, pese a este efecto amortiguador de los ERTE, el ajuste por pérdida de afiliados a la Seguridad Social en, prácticamente, dos meses ha sido muy importante. La economía española y aragonesa muestran un alto grado de vulnerabilidad y una muy baja resiliencia frente a las crisis, mayor que en otros países de la Unión Europea, en un marco en el que se utiliza la temporalidad de los contratos como principal válvula de ajuste para adaptarse a la volatilidad de la demanda. El gráfico siguiente resume seis indicadores de los rasgos de la composición del mercado laboral en España y Aragón que podrían estar condicionando esta respuesta del empleo a la perturbación causada por el COVID-19.

■ Gráfico 3
Indicadores estructurales de la vulnerabilidad del empleo
 España y Aragón. 2019



Fuente: Grupo Asesor de Economía Covid-19 del Gobierno de Aragón. EPA. Instituto Nacional de Estadística

En todas las dimensiones consideradas, los valores relativos al mercado de trabajo para Aragón son mejores que los equivalentes para el conjunto de España. Ello estaría describiendo, en principio, un mercado de trabajo en Aragón globalmente menos vulnerable a shocks externos. El impacto de la crisis sobre el número de afiliados a la Seguridad Social en Aragón, indicador de destrucción de empleo, se sitúa en esta línea, dado que señala una caída acumulada entre marzo y mayo del -2,0%, inferior al -3,6% anotado a nivel estatal.

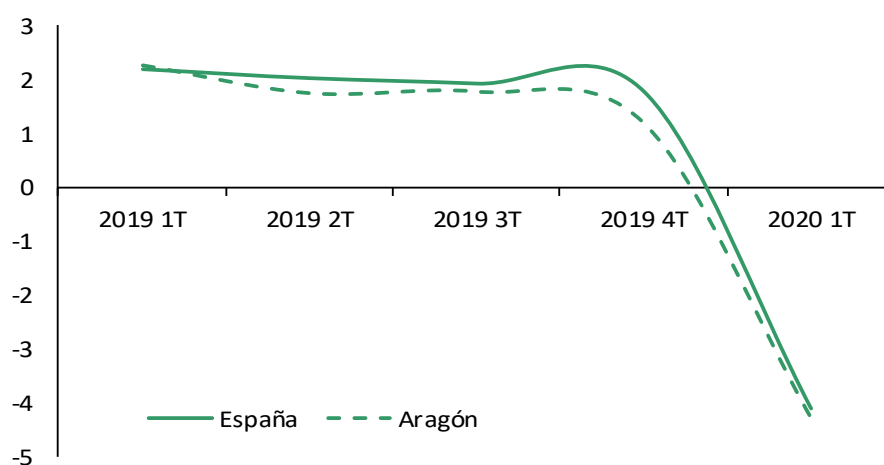
Impacto de la crisis del COVID-19 en la actividad productiva

Un primer análisis del impacto del Covid-19 en el ámbito de la producción, a partir de las estimaciones realizadas por el Instituto Aragonés de Estadística, confirma que la histórica caída del empleo ha ido asociada a un severo descenso del nivel de actividad. Según los datos aportados por el IAEST, en el primer trimestre de 2020, la producción de la comunidad autónoma se desploma y marca un descenso interanual del -4,3%, en línea con el -4,1% estimado por el Instituto Nacional de Estadística para la media de España. Por ramas de actividad, la caída es general. En Aragón, la construcción es la que más producción pierde (-10,7%), seguida de los servicios (-4,2%), las manufacturas (-2,3%) y el sector agrario (-1,1%). De media en España sucede lo mismo³, la construcción se sitúa a la cabeza con un descenso del -8,6%, por delante de los servicios (-4,1%), las manufacturas (-2,8%) y el sector agrario (-2,5%).

■ Gráfico 4

Evolución del PIB

Volumen encadenado de referencia 2015. Tasa interanual (%). España y Aragón. 2019-2020



Fuente: INE (CNTR) e Instituto Aragonés de Estadística (IAEST)

³ Instituto Nacional de Estadística: Contabilidad Nacional Trimestral de España (avance enero 2020).

Desde la perspectiva de la demanda, el gasto privado (-6,5%), la inversión en construcción (-10,4%) y la inversión en bienes de equipo (-2,9%), pasan a drenar crecimiento, no así el gasto público que, condicionado por las circunstancias del momento, se acelera y marca un avance del 3,0%. El sector exterior se derrumba, con unas exportaciones de bienes y servicios que se limitan a señalar una subida del 0,2%, en paralelo a un alza de las importaciones del 1,9%. A nivel estatal⁴, el gasto público crece más (3,6%), pero el resto presenta descensos más acentuados: el gasto privado desciende un -6,7%, la inversión en construcción un -11,9%, la inversión empresarial un -4,6%, las exportaciones un -6,3% y las importaciones un -7,4%.

Proyección del comportamiento de la economía aragonesa para el conjunto de 2020

La evaluación del impacto del Covid-19 en la economía aragonesa para el conjunto del año 2020 plantea importantes incertidumbres. No hay precedentes documentados de los efectos de shocks de oferta y demanda de similar magnitud en los países desarrollados. Las previsiones sobre la evolución futura de la economía van a depender de factores como el progreso de la pandemia, las características de la transición hacia la normalidad, las decisiones de política económica que puedan tomarse a todos los niveles de las administraciones públicas y el éxito de las mismas en limitar la persistencia de los efectos sobre la actividad y el empleo.

Con estos condicionantes, el Grupo Asesor de Economía Covid-19 del Gobierno de Aragón, abordó la simulación del impacto de la crisis del Covid-19 sobre el PIB regional para el conjunto del año, utilizando dos metodologías diferentes⁵ y dos posibles escenarios. Sus resultados estiman que, en términos de PIB anual, el impacto sobre la economía aragonesa sea menor que en el conjunto de España. Atendiendo a un escenario de salida rápida de la crisis, la caída del PIB regional podría oscilar entre el -6,1% y el -5,8%, es decir, entre medio punto y un punto porcentual menos que en España. En un segundo escenario de recuperación más lenta de la actividad, el descenso estimado para Aragón oscilaría entre el -7,4% y -7,5% (-8,7% y -9,5% a nivel estatal)⁶.

⁴ Instituto Nacional de Estadística: Contabilidad Nacional Trimestral de España (avance enero 2020).

⁵ Una de las metodologías de previsión se basa en la co-evolución del PIB de Aragón con el PIB de España, ajustada para tener en cuenta diferencias detectadas en los primeros datos sobre los efectos económicos más inmediatos. La otra metodología parte de la desagregación sectorial y simula las previsiones para el crecimiento de los sectores productivos de la economía aragonesa, que se desprenden de los escenarios sobre la evolución de los distintos sectores productivos realizadas por distintos organismos nacionales (Banco de España) e internacionales (FMI, OECD).

⁶ Estas proyecciones se realizaron a partir de los escenarios macroeconómicos de referencia para la economía española tras el Covid-19 publicados por el Banco de España el 20 de abril. Posteriormente, en el documento "Proyecciones macroeconómicas de la economía española (2020-2022): contribución del Banco de España al

Estos resultados deben interpretarse, no obstante, no como una previsión, sino como una proyección del comportamiento de la economía aragonesa en relación con la española, de su situación comparativa y de sus singularidades, a los efectos de informar sobre la magnitud estimada del impacto y sobre los núcleos más sensibles de la estructura productiva regional ante la crisis del Covid-19.

La diferente estructura productiva de las dos economías, la española y la aragonesa, se encuentra, en parte, detrás de estos resultados, por el distinto peso de algunos sectores productivos cuyo comportamiento es crítico en la vuelta a la normalidad. La menor importancia relativa de la hostelería y los servicios relacionados con el turismo en la economía aragonesa, en comparación con la española, así como la menor dependencia del turismo exterior, deberían afectar menos negativamente a la recuperación económica de Aragón, en previsión de una más lenta vuelta a la normalidad en los sectores más afectados por las restricciones de distanciamiento social.

Para el devenir de la economía aragonesa también es importante tener en cuenta cómo transcurre la recuperación de la manufactura en general y del sector de la automoción en particular, en los que las restricciones por el distanciamiento social tienen un efecto menor, pero donde existe una elevada incertidumbre sobre la evolución de la demanda.

En el marco de los factores que pueden incidir en esta evolución de la economía, cabría pensar también que los efectos de la pandemia sobre la actividad económica responden a un shock exógeno que, en principio, nada tiene que ver con la situación estructural de partida de las empresas y sectores. El documento de trabajo 3/2020 realizado por el Grupo Asesor de Economía COVID-19 del Gobierno de Aragón, contiene un análisis estadístico de las relaciones entre el impacto inicial de la crisis del COVID-19 por sectores y su posición, respecto de la media española, en cuanto a especialización productiva y productividad relativa. Acorde con lo que en él se recoge, en el ámbito de la economía aragonesa se constata que sí existe una relación, y cómo los sectores aragoneses con mayores niveles de especialización y productividad presentan una menor probabilidad de sufrir un impacto de la crisis en términos de empleo más alto que la media de España. En conclusión, las condiciones estructurales de partida importan, y factores como la mayor especialización y productividad parece que están actuando en Aragón como mecanismos de protección frente a los efectos de la pandemia sobre la actividad económica.

La crisis del Covid-19 ha asestado un duro golpe sobre la economía y la sociedad, y aunque sus secuelas todavía no se pueden determinar en su totalidad, la respuesta de la política económica española ha sido rápida, arbitrando préstamos avalados por el Estado, ayudas directas en expedientes de regulación temporal de empleo, prestaciones extraordinarias para autónomos, y aplazamientos de impuestos y cotizaciones sociales. Pero la capacidad financiera del sector público español para afrontar un shock de esta intensidad es limitada.

Europa también ha reaccionado con firmeza ante el reto de esta crisis de nuevo cuño y su respuesta no ha tenido precedentes en la historia de la integración europea. Mientras el Marco Financiero Plurianual 2021-2027 sumaba un presupuesto de 1,1 billones de euros para el total de los siete años señalados, el instrumento financiero propuesto por la Comisión Europea para dar respuesta a la crisis del COVID-19 (*Next generatio EU*) alcanza por si solo 750.000 millones, que está previsto que se ejecuten en cuatro años, 2021-2024.

Con todo, en estos momentos el grado de incertidumbre que persiste es todavía muy elevado, asociado en buena medida a la propia evolución de la pandemia, pero los últimos datos del mercado de trabajo permiten ser moderadamente optimistas respecto a la recuperación ya iniciada de nuestra economía.